



WORLD SAVINGS BANKS INSTITUTE

**DIÁLOGO REGIONAL DE MULTI-ACTORES ACERCA DE CÓMO CONTRUIR
SECTORES FINANCIEROS INCLUSIVOS PARA EL DESARROLLO:
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Santiago, Chile, 19 y 20 de abril 2005**

Informe del Diálogo¹

La Oficina de Financiación para el Desarrollo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAESNU) y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) han desarrollado una serie de consultas regionales con

los que desearon participar (ver listado de participantes anexo a este informe). La Sra. Irene Philippi, Coordinadora Residente del Sistema de las Naciones Unidas en Chile y experta en microfinanzas, presidió las dos sesiones de consultas. Además de darle continuidad a la discusión, compartió sus responsabilidades el 19 de abril con el Sr. Javier Etcheberry, Presidente, y el Sr. José Manuel Mena, Gerente General Ejecutivo del Banco Estado de Chile, y el 20 de abril, con el Sr. Álvaro Ramírez, Jefe de la División de Micro, Pequeña y Mediana Empresa del Banco Interamericano de Desarrollo.

De acuerdo con lo que es señalado en el siguiente resumen, el tema de acceso a servicios financieros por parte de los pobres en América Latina y el Caribe es un asunto altamente relevante para ambos, legisladores nacionales e instituciones financieras individuales. De hecho, una propuesta planteada en la se

experiencia de su banco con los microcréditos, sea hoy día una experiencia exitosa.

Otro punto destacado en la reunión fue que instituciones que ofrecen microcrédito a micro y pequeños agentes no deben centrarse sólo en el crédito, sino también reconocer el potencial de ampliarse a otros servicios financieros. Como un ejemplo, un representante de un banco describió un programa de seguros de vida entregado por su banco a miles de pescadores artesanales; cada uno paga US\$1 por mes por una cobertura de aproximadamente US\$2,000.

Otro participante hizo hincapié en el hecho que la realidad económica en diferentes países de la región es muy distinta y que el desarrollo de sus sectores económicos está en etapas muy diferentes. En algunos países, los bancos que prestan sus servicios a la población de más bajos recursos, no tienen fondos de disponibilidad inmediata, lo que puede justificar la prioridad en desarrollar instrumentos de ahorro. Aun más fundamental, el acceso a servicios de ahorros seguros es valioso de por sí, ya que los recursos propios de la personas son su primera línea de defensa contra la adversidad. El ahorro además consiste típicamente en la primera relación que la persona desarrolla con una institución financiera. Como lo observó un participante, servicios de ahorro sirven no sólo para integrar las personas al sistema financiero sino también les otorga una red de seguridad.

Los participantes también le dieron atención a las dificultades que las instituciones financieras enfrentan al tratar de introducir o ampliar actividades de microcrédito. La primera barrera mencionada concierne a las evaluaciones de instituciones financieras por “rating agencies” y por reguladores oficiales. En países en los cuales los mercados financieros están más desarrollados y en donde bancos pueden recauda

con empresarios formales como clientes. Para algunos microempresarios los costos de formalizar su empresa son muy altos. Por lo tanto, optan por operar informalmente y deben permanecer fuera del circuito de crédito. También se mencionó que microempresarios en base personal pueden pedir créditos de consumos para sus necesidades; lo que sin embargo es desafortunado ya que los altos costos de esta

estar preparados antes de postular a un crédito.

Sin embargo, el participante continuó diciendo que el objetivo de la política no debe ser el de “forzar” o utilizar en demasía el microcrédito como una herramienta para superar la pobreza, y aún menos la extrema pobreza. No todas las personas con una actividad de microempresa son emprendedoras, en todo el sentido de la palabra. Para tratar de ayudar a personas que no tienen los “genes emprendedores” a obtener micro préstamos puede significar ponerlas en un camino rumbo al fracaso – en todo caso, la tasa de mortalidad de nuevas empresas es muy alta. Para personas que viven en extrema pobreza, que no están preparadas para tener un crédito, otras herramientas son más apropiadas.

Un tercer tema discutido se centró en el acceso limitado que tienen las personas de América Latina y el Caribe en obtener herramientas financieras y cómo aumentar el acceso a servicios financieros de la población excluida. Un participante mencionó que aunque el acceso es difícil de medir, estudios indican que existe una relación de “80/20”, por ejemplo, en países desarrollados el 80 por ciento de la población tiene acceso a finanzas, mientras que en países en desarrollo la relación es al revés. Cuando le preguntaron cómo aumentar el acceso, respondió que en su opinión lo que se necesitan son grandes redes de instituciones financieras y de autorizar a esas redes a movilizar los ahorros y otorgar créditos. Ilustró su punto con un ejemplo de África, en donde los gobiernos deben autorizar las redes postales financieras que reciben ahorros a otorgar créditos también. De esta manera, pueden promover acceso a servicios financieros de personas en áreas remotas del continente en donde el sistema postal es virtualmente la única institución presente con un mandato financiero. Otro participante mencionó que además de oficinas físicas de sucursales el acceso a los servicios financieros podría ser extendido a áreas rurales lejanas a través de la tecnología contemporánea, como oficinas de bancos móviles o cajeros automáticos de servicios (ATMs). Citó el ejemplo de un gran banco en India que combina ambas tecnologías al poner cajeros automáticos en camiones para aumentar la disponibilidad de servicios financieros. Otro participante recomendó mirar hacia modelos institucionales diferentes. Por ejemplo, aunque han existido muchos fracasos en las cooperativas financieras rurales, también han existido algunos éxitos, como por ejemplo en Albania y Armenia.

Los participantes también discutieron cómo se puede ayudar a los pobres a recibir remesas de afuera del país, especialmente en el contexto de países de menor tamaño, que no tienen la opción de países grandes como México que reciben un importante volumen de transacciones. Las remesas constituyeron un tema expresivo, por ejemplo en Bolivia, en donde pequeñas instituciones (mutuales bolivianas) enfrentan altos costos cuando intentan acceder a plataformas tecnológicas para recibir transferencias, tal como el sistema SWIFT. Otros recursos de alto costo de transferencia se encuentran por el lado del país receptor, tal como las tasas de cambio utilizadas para hacer la conversión a moneda nacional. Para dar abasto Bolivia está explorando el establecimiento de un acuerdo especial con España, aunque tales acuerdos bilaterales podrían otorgar una solución mas bien parcial. Por otro lado, es importante señalar que la mayoría de los extranjeros en países desarrollados que se encuentran en una situación ilegal no pueden utilizar el sistema financiero formal para transferir los fondos a sus casas.

Aparte del problema de hacer que el banco llegue a las personas, otro participante señaló que algunas veces las personas sirven como una barrera a su propio acceso a los servicios. Por ejemplo, en algunos países en desarrollo en donde las tasas de analfabetismo son altas, las personas parecen tener menos conciencia de cómo ahorrar y de cómo utilizar el crédito.

Usualmente no poseen la cultura del ahorro. También algunas veces no tienen el conocimiento básico de cómo interactuar con instituciones financieras. Entonces aquí, la información y la

objetivo es ayudar a los países a que adquieran mejores beneficios de los mercados globales a través de varios niveles de coordinación y cooperación en base a intereses en común y necesidades económicas y sociales.